

SINDROME DEL CACHORRO NADADOR: CASO CLINICO

Autores: J. Rodríguez, R. Barrera, A. Jimenez, y M. C. Mañé.

Dirección: Departamento de Medicina y Sanidad Animal. Facultad de Veterinaria. Carretera de Trujillo, s/n. 10071, Cáceres.

Palabras clave: cachorro nadador, miodistrofia, perro.

DESCRIPCION DEL CASO

Un perro de 27 días de edad, hembra y cruce de Podenco y Epagnèul Bretón, perteneciente a una camada de 4 cachorros, todos normales excepto él, llegó a la Consulta de Patología Médica de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Extremadura en Cáceres, presentando imposibilidad manifiesta para permanecer en la estación. Los miembros, sobre todo los posteriores, se proyectaban en el mismo plano horizontal que el cuerpo (Fig. 1). Sus movimientos estaban restringidos a un braceo lateral, arrastrando la parte ventral del cuerpo para poder avanzar. Como consecuencia, el animal presentaba varias heridas infectadas en las regiones esternal y abdominal. Su estado de nutrición era satisfactorio, aunque presentaba menor tamaño que el resto de la camada. A la exploración no se detectó ningún tipo de trastorno. La temperatura rectal era de 38,8°C y en la exploración neurológica tampoco se detectaron alteraciones. El examen radiológico fue normal.



Figura 1.—Estado del animal en el momento de su llegada a la consulta.

Con los datos obtenidos en la anamnesis y en la exploración del paciente, se diagnosticó un «Síndrome del cachorro nadador». Se aplicó un tratamiento sintomático, que consistió en la limpieza y desinfección de las heridas ventrales con agua oxigenada y povidona yodada. Se recomendó al dueño que lo mantuviese en un lugar acolchado y que continuase con el tratamiento higiénico-sanitario diariamente. Se administró igualmente un complejo vitamínico-mineral, añadido a la leche para cachorros. Se realizaron revisiones periódicas del animal cada 5 días. A los 16 días, las heridas habían cicatrizado y el animal ya se mantenía en la estación y era capaz de andar. A los 20 días, sus movimientos eran totalmente normales por lo que se le dió el alta (Fig. 2). A los 4 meses de edad, no se apreciaban diferencias entre el animal afectado y el resto de perros de la camada.

DISCUSION

Este síndrome, de muy rara presentación, es de etiología desconocida (1, 2). Puede

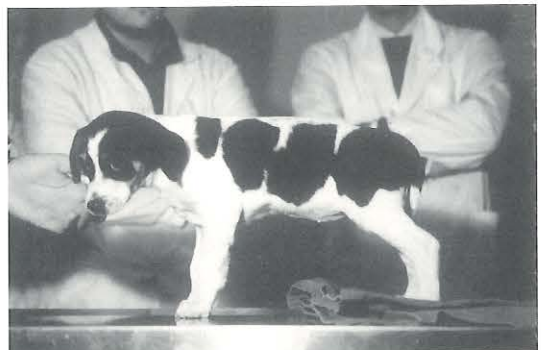


Figura 2.—Imagen del animal tras su curación.

afectar a cachorros de perros, especialmente de razas condrodistróficas, y gatos, y se ha sugerido que puede deberse a infecciones uterinas fúngicas o virales, las cuales causan distrofia muscular en el feto (2). Se han descrito otras causas como una ganancia de peso que exceda al desarrollo esquelético, disfunciones de las astas ventrales medulares, mielinización anormal, desarrollo neuromuscular retardado y obesidad. También incluyen causas genéticas o alteraciones metabólicas unidas a la existencia de un suelo duro y rugoso (1).

Aunque Shires (2) (1990) afirma que los animales afectados suelen ser de mayor tamaño que sus hermanos de camada sanos, nosotros observamos lo contrario, por lo que este factor no parece influir siempre en la presentación del síndrome. Estos cachorros suelen manifestar un aplanamiento dorso-ventral (1, 2). El proceso se corrige solo, a medida que los músculos se desarrollan y toman fuerza, y los cachorros comienzan a levantarse y a andar en un período de 2 a 4 semanas (2). Se han sugerido medidas para prevenir el síndrome como una buena selección de los progenitores, así como colocar a

los cachorros en superficies blandas y suaves que al mismo tiempo les permitan apoyar los miembros sin resbalar, y controlar su peso de forma que no aumente demasiado. Como tratamiento pueden realizarse: masaje de los miembros, atárselos o inmovilizárselos en posición vertical, hacer nadar a los cachorros en baños de agua caliente y la administración de vitamina E y selenio (1).

Sin embargo, al animal objeto de nuestro estudio únicamente se le mantuvo sobre una superficie blanda y se le administró un complejo vitamínico-mineral, además del tratamiento sintomático de las heridas ventrales, lo que fue suficiente para obtener una curación completa en un período de tres semanas.

BIBLIOGRAFIA

- (1) HARKNESS J.E.; McCORMICK L.F. (1981): Swimming-Puppy Syndrome in a litter of German Shepherd pups. *Vet. Med.*: 817-821.
- (2) SHIRES P.K. (1990): The Musculoskeletal System. En: *Veterinary Pediatrics: Dogs and Cats from birth to six months*. Hoskins J.D. ed, pp. 333-358. W.B. Saunders Co., Philadelphia.